

Asia y el Pacífico

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1990)**

PDF erstellt am: **21.06.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

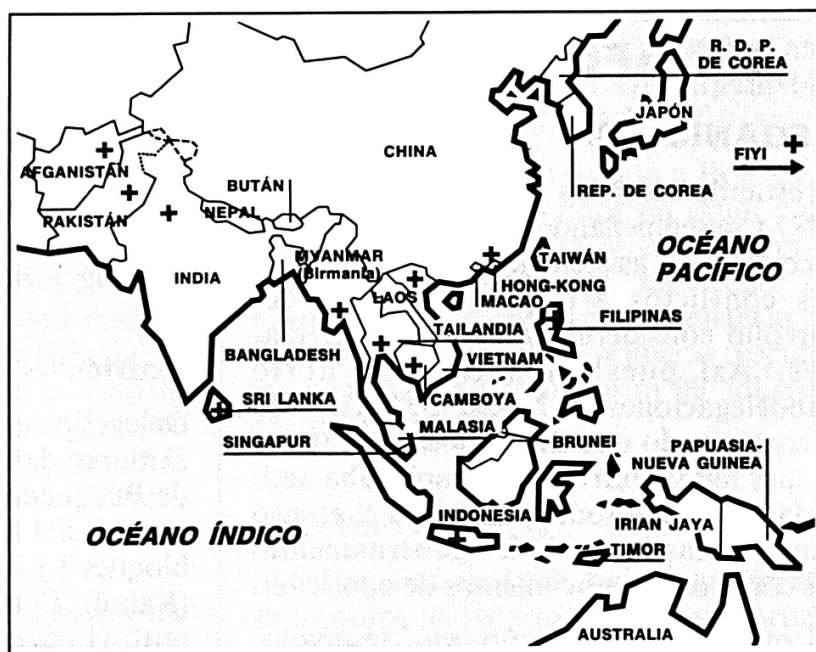
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

ASIA Y EL PACÍFICO

El año 1990, la acción del CICR en Asia y el Pacífico se adaptó a la rápida sucesión de acontecimientos en los diferentes contextos políticos. El CICR pudo extender sus actividades relacionadas con la detención en muchos de los países de esa zona. Delegados del CICR visitaron a detenidos de seguridad en Afganistán, Pakistán, Sri Lanka, Indonesia y Filipinas. Tras la misión en Phnom Penh, del presidente del CICR, señor Sommaruga, la Institución tenía esperanzas de poder visitar a los detenidos de



seguridad en Camboya, lo que, sin embargo, el año aquí reseñado, no pudo realizarse. Tampoco pudieron efectuarse las previstas visitas a Malasia porque las autoridades las aplazaron. Lo mismo ocurrió con las visitas a los últimos prisioneros de guerra vietnamitas en China. Continuaron los debates sobre las posibilidades de trabajo del CICR en el ámbito de la detención en Vietnam. Desempeñando su cometido, el CICR prestó asistencia médica específica para satisfacer las necesidades de las víctimas de conflictos, incluida la cirugía de guerra. Asimismo, siguió administrando sus hospitales en Kabul, Peshawar, Quetta y Khao-I-Dang, y envió equipos para prestar servicios en los hospitales gubernamentales en Pursat, Kampot y Mongol Borei (Camboya). Prosiguió la realización de proyectos y se trazaron otros nuevos en Peshawar, Kabul, Mazar-I-Sharif, Yangón, Mandalay y Ciudad Ho Chi Minh. En el transcurso de muchas misiones, los delegados de la Institución mantuvieron e intensificaron las negociaciones con Gobiernos y Sociedades Nacionales en Asia y el Pacífico, a fin de fomentar la difusión del derecho internacional humanitario y la ratificación de los Convenios de Ginebra y/o de sus Protocolos adicionales. A finales de 1990, en 6 delegaciones —Afganistán, Pakistán, Sri Lanka, Camboya, Tailandia y Filipinas— el CICR contaba con 323 colaboradores extranjeros (incluido el personal médico, así como el personal puesto a disposición por las Sociedades Nacionales) y con más de 2.100 empleados reclutados localmente. Asimismo, a sus 4 delegaciones zonales de Nueva Delhi, Hong-Kong, Hanoi y Yakarta añadió una quinta en Suva.

Para financiar todas sus actividades en Asia y el Pacífico, el CICR hizo un llamamiento zonal para recaudar fondos por un total de 108.416.500 francos suizos, en el que

se incluían los donativos en especies, así como el saldo del balance de 1989. Debido a la expansión de sus actividades en Camboya/Tailandia, hizo un llamamiento para coleccionar más fondos, destinados a la ampliación de su presupuesto para esa operación. El total de gastos para 1990 fue de 76.526.800 francos suizos.

CONFLICTO DE AFGANISTÁN

AFGANISTÁN

Prestando servicios en Afganistán desde 1987 y desempeñando su cometido de protección y de asistencia a las víctimas de los conflictos armados, el CICR desarrolló considerablemente sus actividades. Así pues, el año 1989, abrió subdelegaciones en Mazar-I-Sharif y en Herat, siendo una de las pocas organizaciones humanitarias que desplegaba actividades en casi todo el país con el asenso tanto de las autoridades gubernamentales como de los movimientos de oposición.

El mes de abril del año aquí reseñado, con el asenso de todas las partes concernidas, delegados del CICR pudieron efectuar misiones, con regularidad, en las zonas controladas por la oposición desde las ciudades y regiones controladas por el Gobierno. Durante esas misiones, asistieron a los heridos de guerra y evacuaron los casos más graves al hospital quirúrgico de Kabul que, después de su tratamiento, fueron trasladados a través de las líneas de donde fueron evacuados. Se dio otro paso importante, en abril/mayo, cuando se realizó la primera de varias 'misiones conjuntas». Un grupo de delegados, procedentes de Peshawar o de Quetta (Pakistán), se reunía con otro equipo, procedente de Kabul, para así prestar conjuntamente asistencia médica a los heridos de guerra. A lo largo del año hubo muchas otras misiones conjuntas, en las que se incluían visitas a los detenidos en poder de varios grupos de oposición.

En el transcurso del año, se multiplicó el número de misiones sobre el terreno desde Herat y Mazar-I-Sharif.

La delegación en Kabul y las dos subdelegaciones contaban, aproximadamente, con 700 empleados afganos y con más de 100 colaboradores extranjeros, de los cuales unos dos tercios personal médico. La mayoría del personal médico fue enviado por las Sociedades Nacionales de diversos países europeos, de Australia, de Canadá y de Nueva Zelanda.

Actividades en favor de los detenidos

Delegados del CICR realizaron visitas en el marco de las actividades de la Agencia de Búsquedas, así como visitas a los detenidos del Ministerio del Interior en los bloques 3 y 4 de la prisión de Pul-I-Charki (Kabul). El mes de agosto de 1990, se permitió el acceso a los detenidos no juzgados dependientes del Ministerio de Seguridad, pero las visitas se suspendieron porque no se podían realizar de conformidad con los criterios habituales del CICR que, inmediatamente, tomó medidas para renegociar el acceso. Asimismo, el mes de noviembre, en la sede de la Institución en Ginebra, se trató, sin éxito, entre otros, el tema en una reunión de trabajo del presidente señor Najibullah con el presidente del CICR, señor Sommaruga.

Los meses de noviembre y diciembre del año aquí reseñado, se efectuaron visitas a los bloques 3 y 4 de la cárcel de Pul-I-Charki; asimismo, el mes de mayo, se realizaron visitas en el centro de detención de Dar-ul-Tadib, en Kabul (administrado por el Ministerio de Seguridad del Estado), los meses de abril y octubre, a las prisiones provinciales administradas por el Ministerio del Interior en Mazar-I-Sharif, así como, los meses de mayo y noviembre, en Herat. Dado que contaba con delegados residentes permanentemen-

te en las subdelegaciones de esas dos ciudades, el CICR pudo efectuar visitas intermediarias especiales a ambas prisiones en el marco de la Agencia de Búsquedas, lo que también se hizo, dos veces cada mes, en los bloques 3 y 4 de la prisión de Pul-I-Charki en la capital. Durante misiones en las afueras de Kabul, el CICR extendió sus actividades; los delegados visitaron, por primera vez, las prisiones siguientes bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior: prisión provincial de Baghlan en Pul-I-Khumri, prisión de Charikar (provincia de Parwan), prisión de Jalalabad (provincia de Nangarhar), prisión de Kunduz (provincia de Kunduz), prisión de Maimana (cárcel provincial de Faryab) y la prisión provincial de Samangan (Aibak). También visitaron las prisiones siguientes, ya visitadas en años anteriores: prisiones de Faizabad, Farah, Quala-I-Nau y Shibirgan.

Durante esas visitas, los delegados del CICR distribuyeron, con regularidad, asistencia circunstancial a los detenidos, por un total de 61.451 francos suizos en víveres, ropa, mantas y otros artículos, de los cuales la mitad en la prisión de Pul-I-Charki. Todas las visitas del CICR a las prisiones gubernamentales afganas se realizaron de conformidad con los procedimientos tradicionales del CICR. Asimismo, se remitieron informes confidenciales sobre todas esas prisiones a las autoridades detenedoras.

El año 1990, los delegados residentes en territorio controlado por el Gobierno pudieron visitar, por primera vez, a las personas detenidas por las fuerzas de la oposición. Los delegados de la subdelegación de Mazar-I-Sharif visitaron, los meses de mayo y julio, a personas detenidas por dos movimientos de oposición.

La reseña de las visitas efectuadas, a partir de Pakistán, a personas detenidas por la oposición afgana, figura en la sección relativa a ese país.

Agencia de Búsquedas

Los delegados de Agencia enviaron mensajes de Cruz Roja entre Kabul y Pakistán, donde muchas personas buscaron refugio a causa del conflicto, posibilitando así, en Kabul y en diferentes provincias, que prisioneros y sus familiares intercambiaran mensajes. En total, el año 1990, se distribuyeron en Afganistán 7.868 mensajes de Cruz Roja.

Asimismo, el CICR trasladó a Peshawar 18 ex detenidos, incluidos un saudí y un afgano, liberados de la prisión de Pul-I-Charki. Se abrieron 266 solicitudes de búsqueda; las remitidas al Ministerio de Seguridad recibieron las primeras respuestas positivas. Se resolvieron 98 solicitudes de búsqueda.

Actividades médicas

El 6 de marzo de 1990, hubo una tentativa de golpe de Estado, que causó aproximadamente 100 muertos y 300 heridos, de los cuales 46 fueron ingresados en el hospital de cirugía de guerra del CICR en Kabul. El mes de agosto, cuando caía sobre la capital una lluvia de cohetes y de obuses, el ingreso de heridos a este hospital fue sin precedentes: más de 500 pacientes. El mes de octubre de 1988, el hospital empezó con cabida para 50 camas y, a finales de 1990, ya había aumentado a 280. El mes de marzo de 1990, llegó un tercer equipo quirúrgico al que siguió, el mes de junio, un cuarto equipo.

De enero a diciembre de 1990, ingresaron 4.088 pacientes en el hospital del CICR en Kabul. Los equipos médicos efectuaron 8.724 intervenciones quirúrgicas y colectaron 2.321 unidades de sangre en el período aquí reseñado.

Desde marzo de 1989, con el asenso de los Ministerios de Relaciones Exteriores afgano y pakistaní, un avión del CICR realizó vuelos entre Peshawar y Kabul dos veces por semana, a fin de llevar, para el hospital del CICR en la capital, mate-

rial y suministros médicos. El mes de noviembre de 1989, estos vuelos incluían Herat y Mazar-I-Sharif. El avión, basado en Kabul, también fue utilizado circunstancialmente para evacuar a los heridos de guerra o a las personas impedidas hasta la capital afgana. Así pues, como promedio, fueron trasladados, cada mes, 15 amputados de Mazar-I-Sharif y de Herat a Kabul, para colocarles miembros artificiales en el marco del programa de rehabilitación del CICR.

A partir de febrero de 1990, delegados del CICR multiplicaron sus misiones sobre el terreno desde Herat y Mazar-I-Sharif y, después, desde Kabul en zonas controladas por la oposición. Los heridos de guerra encontrados en esas misiones fueron evacuados en ambulancia u, ocasionalmente, en avión. El CICR abrió otros 2 puestos de primeros auxilios, en el norte y el sur de Kabul, respectivamente. En esos puestos, los heridos recibían tratamiento de urgencia o, si era necesario, eran evacuados al hospital quirúrgico de Kabul; asimismo, se estaban habilitando otros puestos de primeros auxilios.

Desde su apertura, el 24 de octubre de 1989, en el dispensario quirúrgico del CICR en Herat se atendieron 304 casos de consulta para heridos de guerra y, aproximadamente, 3.000 para otros pacientes.

Sobre la base de un acuerdo firmado, el mes de abril de 1989, con la Sociedad de la Media Luna Roja Afgana, el CICR continuó apoyando a los 10 dispensarios de la Media Luna Roja Afgana en Kabul, donde prestaban servicios, con regularidad, 6 enfermeras expatriadas, así como a los dispensarios administrados por la Media Luna Roja Afgana en Herat y en Mazar-I-Sharif. Cuando era necesario, el CICR prestó asistencia médica a los hospitales civiles, al hospital de la Media Luna Roja en la capital, así como en varias provincias.

El año 1990, en el centro ortopédico en Kabul, operacional desde 1988, se fabricaron 3.682 pares de muletas, 1.333 prótesis y se colocaron aparatos a 1.213 nuevos pacientes. Asimismo, prosiguió la formación de técnicos ortopédicos y fisioterapeutas locales. Comenzó la construcción de un centro ortopédico más grande para reemplazar al actual y facilitar al personal del CICR y al local la cobertura de las crecientes necesidades. En Mazar-I-Sharif se instaló un centro ortopédico, donde se colocaron o repararon mensualmente miembros artificiales para 20 ó 30 amputados. En el transcurso de 1990, el CICR desplegó esfuerzos para contribuir en el desarrollo de la Media Luna Roja Afgana; se prestó mucho apoyo para la realización del programa de dispensarios. El CICR participó en la reconstrucción del centro administrativo de la Sociedad Nacional, dañado por un cohete. Se prestó considerable apoyo a los dispensarios de la Sociedad Nacional en Herat y en Mazar-I-Sharif. Además de donativos para la asistencia médica, la Sociedad Nacional recibió 4 vehículos (de los cuales, 2 donados por la Cruz Roja Neerlandesa), a fin de potenciar su capacidad logística y desarrollar su servicio de ambulancias.

Difusión

En el marco de su ampliada cooperación con la delegación en Pakistán, los delegados en Afganistán se centraron en la difusión en Kabul y suburbios para empleados locales del CICR, personal de la Media Luna Roja Afgana, beneficiarios de la acción del CICR (pacientes y sus familiares en las instalaciones médicas del CICR y de la MLRA en Kabul y entre otros lugares), escuelas y universidades (ya que el derecho internacional humanitario figura en el programa desde el otoño de 1990), representantes de Ministerios, así como oficiales y soldados de las fuerzas armadas gubernamentales. También se beneficiaron del programa los combatientes de los movimientos de oposición.

Se dieron charlas para diversos públicos con proyección de películas traducidas a diversos idiomas locales.

PAKISTÁN

Misiones sobre el terreno

El año 1990, como el año anterior, los delegados del CICR residentes en Pakistán efectuaron misiones del otro lado de la frontera, en Afganistán. Fueron a las provincias de Paktia, Paktika, Ghazni, Wardak, Logar, Badakhshan, Takhar, Parwan, Kapisa, Helmand, Uruzgan, Kandahar, Nimroz y Zabul. Realizaron también misiones conjuntas con delegados residentes en Afganistán (véase «*Afganistán*»). El mes de junio, lograron ingresar, por primera vez, en la ciudad de Kandahar, donde establecieron contactos, comprobaron las necesidades humanitarias y proporcionaron apoyo a la infraestructura médica local. Meses después, tras otra misión, abrieron un puesto de primeros auxilios en la ciudad para la evacuación de personas civiles heridas al hospital del CICR en Quetta (el hospital civil en Kandahar había sido destruido).

Actividades en favor de los prisioneros

Como en años anteriores, los delegados del CICR visitaron a afganos detenidos por razones de seguridad por las autoridades pakistaníes en las prisiones centrales en la «North West Frontier Province» y en Baluchistán. Durante misiones sobre el terreno y en el otro lado de la frontera, los delegados visitaron a los prisioneros detenidos por diferentes facciones de la oposición afgana en Pakistán o en Afganistán. Como en el pasado, se mantuvieron, con regularidad, conversaciones con representantes del Gobierno de Pakistán, a quienes el CICR entregó un informe detallado de sus actividades en el marco del conflicto afgano; asimismo, so-

licitó apoyo con miras a obtener lo que era objeto de su preocupación esencial: el acceso a todos los detenidos a causa del conflicto.

Agencia de Búsquedas

Los delegados del CICR prestaron protección mediante visitas individuales a las personas detenidas y, para muchas de ellas, mejoraron las condiciones de detención; también posibilitaron el intercambio de noticias entre ellas y sus familiares. Así pues, cientos de personas supieron la suerte que corrían sus familiares y los detenidos pudieron comunicarse entre ellos y con el exterior, lo que era un gran logro en el ámbito humanitario.

El año aquí reseñado, los delegados distribuyeron 3.369 mensajes de Cruz Roja en Pakistán, es decir, más del doble del volumen del año anterior. En la Agencia de Búsquedas se trataron 141 solicitudes, se llevaron a cabo 28 repatriaciones, así como una reunión de familiares. Se realizaron 181 transferencias de dinero para detenidos y se expidieron 342 documentos de viaje, con base en los expedientes del ACNUR, posibilitando así el viaje a los refugiados que ya habían recibido un visado del país de acogida.

Actividades médicas

Las actividades médicas se mantuvieron a un nivel estable en comparación con años anteriores, especialmente con 1989, en que fueron particularmente intensas.

Hospitales del CICR en Peshawar y en Quetta

El hospital de Peshawar, abierto desde 1981 tiene actualmente cabida para un máximo de 390 pacientes. A finales del año, en el hospital en Quetta, operativo desde 1983 y, equipado con 150 camas (y con cabida hasta para 250) hubo que reclutar temporalmente, en 1990, a un ter-

cer equipo quirúrgico para hacer frente al creciente número de heridos de guerra. Un fisioterapeuta del CICR prestó servicios permanentemente.

El año aquí reseñado, fueron ingresados 2.545 pacientes en el hospital de Peshawar y 2.017 en el de Quetta. Los dos equipos permanentes en Peshawar efectuaron 4.013 operaciones y atendieron en consulta a 8.139 pacientes externos; por su parte, los 3 equipos en Quetta efectuaron 4.446 operaciones y trataron a 9.904 pacientes externos.

Puestos de primeros auxilios y evacuación de heridos

De 1981 a 1988, se abrieron 10 puestos de primeros auxilios lo más cerca posible de la frontera, es decir, próximos a las zonas de combate. En esos puestos, se prestaban los primeros auxilios a los heridos de guerra, que eran evacuados, en caso necesario, a los hospitales del CICR en Peshawar y en Quetta. Circunstancialmente, recibían tratamiento externo los pacientes que habían sido dados de alta.

El año 1990, de los 10 puestos de primeros auxilios en Pakistán seguían funcionando 7, en los que prestaban servicios los socorristas de la Media Luna Roja de Pakistán, financiados y coordinados por el CICR. Los otros 3 reanudaron sus actividades en el territorio afgano, habiendo, en total, 6 puestos de primeros auxilios en Afganistán (el más reciente se abrió en la ciudad de Kandahar, el mes de diciembre de 1990).

Era menester poder desplazar esas estructuras para las evacuaciones, a fin de adaptarse constantemente a las necesidades de la situación, para lo que se requería una excelente coordinación entre las delegaciones del CICR en Afganistán y en Pakistán.

Por lo demás, los puestos de primeros auxilios sirvieron para la difusión, no sólo entre los que allí recibían tratamiento,

sino también entre los afganos que asistían a cursos especiales de primeros auxilios.

Centro ortopédico

Se mejoró la estructura del centro, que funciona desde 1981 y, por consiguiente, el año 1990, la producción mensual de prótesis aumentó de 60 a 100. En el centro también se fabricaron 283 órtesis y se colocaron aparatos a 692 nuevos pacientes.

Centro para parapléjicos

Este centro se abrió por primera vez, el año 1981, en Peshawar. Después, fue trasladado a Hyatabad, en los suburbios de esa localidad y, en 1984, se aumentó su cabida hasta 100 camas. El año 1986, pasó a depender de la administración de la Media Luna Roja de Pakistán, pero siempre con la financiación y el asesoramiento técnico del CICR. La mitad de los pacientes eran pakistaníes.

El año aquí reseñado, hubo 282 pacientes ingresados y se fabricaron 294 sillas de ruedas, 372 órtesis y aparatos ambulatorios, así como 46 pares de muletas. Se colocaron órtesis a 183 nuevos pacientes.

Difusión/primeros auxilios

Las delegaciones del CICR en Pakistán siguieron impartiendo dos tipos de cursos de primeros auxilios para afganos que van a las regiones afectadas por los combates: cursos de un mes con estricta selección de los participantes y cursillos de dos días aptos para todos. En estos cursos se enseña cómo prestar los primeros auxilios y a preparar a los pacientes para su traslado a un hospital, así como los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, especialmente el respeto debido al emblema y el trato y el respeto debidos a los prisioneros, a los heridos y a las personas civiles.

Los delegados también ayudaron a la Media Luna Roja de Pakistán a organizar cursos de primeros auxilios en Peshawar y en Quetta, en coordinación con el programa de las Naciones Unidas para la recogida de minas. El mes de febrero de 1990, delegados comenzaron a dar cursos de primeros auxilios durante misiones efectuadas al otro lado de la frontera, en Afganistán.

El año aquí reseñado, tuvo lugar, por primera vez, un seminario sobre cirugía de guerra y derecho internacional humanitario en Rawalpindi para oficiales y médicos de las fuerzas armadas.

CONFLICTO DE CAMBOYA

El año 1990, seguía sin resolverse la trágica situación de las personas desplazadas en los campamentos situados en la frontera de Tailandia y Camboya, así como la de las personas civiles que vivían en Camboya. No dieron resultados las gestiones internacionales realizadas para encontrar una solución duradera que garantice la paz y que, al mismo tiempo, satisfaga las exigencias de los 4 contendientes del conflicto camboyano.

A finales de julio, un representante del CICR mantuvo conversaciones a alto nivel con representantes de 3 de las 4 facciones del conflicto, que estuvieron en París para asistir a una conferencia sobre Camboya.

El mes de noviembre, el CICR envió delegados a Yakarta para que participaran en la conferencia sobre Camboya, a la que asistieron los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las facciones camboyanas y la mayoría de los países de la zona. En esa conferencia, los delegados presentaron un documento en el que el CICR expresaba su preocupación por la suerte que corrían las personas desplazadas en

la zona fronteriza, y hacía un llamamiento al respectivo Gobierno a fin de que tomase medidas para garantizar el respeto de las condiciones de asilo. Los combates siguieron desarrollándose en el interior de Camboya alejándose de la zona fronteriza. Por consiguiente, el número de heridos de guerra ingresados en el hospital del CICR en Khao-I-Dang fue inferior al de 1989. El desplazamiento del campo de batalla tuvo como consecuencia el desplazamiento de decenas de miles de personas en Camboya y las consiguientes nuevas necesidades de índole humanitaria. Al mismo tiempo, desaparecieron muchas personas civiles (80.000 según cálculos prudentes) que vivían en campamentos situados en la frontera controlada por los jemes rojos. Cabía preguntarse si abandonaron el lugar libremente, tanto más cuanto que las organizaciones internacionales no podían prestarles protección ni asistencia. Estas personas de los campamentos tuvieron que enfrentarse con duras condiciones de vida en su nuevo contexto, expuestas a contraer el paludismo y a los peligros de minas; carecían de víveres y de asistencia médica.

A comienzos de septiembre de 1990, tras una serie de negociaciones a alto nivel, el CICR recibió autorización para establecerse permanentemente en el oeste de Camboya, en el hospital de Mongkol Borei, donde inmediatamente comenzó a prestar servicios un equipo quirúrgico, así como en Battambang, donde se iba a instalar una base logística.

CAMBOYA

Actividades en favor de las personas afectadas por el conflicto

Aunque las autoridades camboyanas anunciaron, el mes de septiembre, durante una visita oficial del presidente del CICR a Phnom Penh, que, en principio, la Institución tendría acceso a las personas detenidas a causa de la situación en ese país,

a finales del año aquí reseñado seguían las deliberaciones sobre las condiciones en que se efectuarían tales visitas.

El servicio de búsquedas de la Cruz Roja de Phnom Penh mejoró considerablemente en 1990. Sus misiones efectuadas en provincias contribuyeron a establecer una red de Agencia a nivel nacional. La delegación recibió 5.428 solicitudes de búsqueda relativas a personas que se encontraban entre Camboya y la frontera tailandesa; a finales del período aquí reseñado, se pudo localizar a 4.254 de ellas.

Asistencia médica

La extensión de las actividades del CICR en la región occidental de Camboya permitió mejorar considerablemente la posibilidad de responder a las necesidades de los heridos de guerra y de las personas desplazadas en el país. Aumentó a 20 el número de médicos y de enfermeras expatriados. A los equipos sobre el terreno se agregaron un técnico para el banco de sangre de Phnom Penh, un médico generalista y una enfermera instrumentalista en Mongkol Borei, así como una enfermera para atender a las personas desplazadas en los campamentos situados en las cercanías de la ciudad de Sisophon. A partir de finales de agosto, se efectuaron con regularidad evaluaciones en dichos campamentos.

En el transcurso del año, el CICR prosiguió su asistencia médica en los diversos hospitales en Phnom Penh y en provincias; proporcionó apoyo logístico y administrativo a 4 equipos de las Cruces Rojas Sueca, Australiana, Suiza y Francesa.

En una misión realizada el mes de enero, un equipo integrado por 2 médicos, 3 enfermeras y un ingeniero sanitario visitó los hospitales militar y provincial de Battambang.

El mes de mayo, el jefe de la delegación y el coordinador médico participaron en

una misión de las Naciones Unidas en las provincias de Battambang, Banteay Meanchey y Pursat para evaluar la situación por si había que repatriar.

El CICR se encargó de rehabilitar los hospitales gubernamentales de Kampot y de Pursat. A finales de agosto, el CICR comenzó a prestar servicios quirúrgicos en el hospital provincial de Mongkol Borei. El mes de diciembre, una enfermera del CICR, residente en Pursat, dio un curso de primeros auxilios para unos 100 empleados de los servicios sanitarios del distrito. El Ministerio de Salud prestó apoyo al proyecto del CICR para reactivar el Centro Nacional de Transfusión de Sangre, con miras a resolver los problemas planteados por la escasez crónica de sangre.

El año 1990, en cada uno de los 3 hospitales en Camboya, donde prestó servicios el CICR, se registraron unos 1.000 ingresos y unas 2.000 operaciones.

El mes de junio, tuvo lugar en Phnom Penh un seminario sobre cirugía de guerra con la participación de la facultad de medicina, de la Cruz Roja local y del CICR; asistieron 150 médicos.

El mes de octubre, por primera vez desde 1980, un avión fletado por el CICR transportó 4,7 toneladas de material médico en dos vuelos directos de Bangkok a Phnom Penh.

Difusión

Se difundieron en la televisión nacional diversas producciones del CICR. Por primera vez desde 1974, la Cruz Roja local organizó un acto con motivo del 8 de mayo, Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Dos oficiales camboyanos fueron los primeros representantes de las fuerzas armadas de su país en participar en el curso anual sobre el derecho de la guerra, organizado en San Remo.

TAILANDIA

Los delegados se concentraron particularmente en la evaluación de las condiciones de vida de las personas que los diversos movimientos de resistencia habían hecho regresar a Camboya. Además, como en el pasado, se preocuparon por la situación de las personas desplazadas en los campamentos. El CICR comprobó signos, a finales del año aquí reseñado, de que más personas jemerres que vivían en los campamentos accesibles a las organizaciones internacionales y no gubernamentales podían ser trasladadas por la fuerza a Camboya.

El año 1990, en el marco de los contactos mantenidos por el CICR con el Gobierno tailandés, el presidente del CICR efectuó una misión en Tailandia, y el primer ministro tailandés, general Chatichai Choonhavan, efectuó una visita a la sede del CICR en Ginebra. En esas oportunidades, se debatieron los riesgos inherentes a toda prematura repatriación, en grande o en pequeña escala, de personas jemerres desplazadas, así como la posibilidad de visitar a las personas detenidas por las autoridades tailandesas a causa del conflicto camboyano.

Actividades en favor de la población desplazada

Teniendo en cuenta los diversos planes para acelerar la repatriación a Camboya de las personas desplazadas, el CICR recordó a sus interlocutores jemerres y tailandeses que:

- no debería tener lugar tal repatriación antes de que todos los contendientes hubieran dado las garantías de seguridad para las personas civiles;
- las personas desplazadas deberían poder decidir libremente su regreso a Camboya, así como el lugar donde desean establecerse. No puede decirse que hay libertad de elección si no se pro-

ponen soluciones precisas a cada persona alojada en los campamentos y sin que todas puedan elegir sin presión exterior alguna;

- deberían garantizarse las condiciones sanitarias elementales a los que voluntariamente regresen a Camboya.

El año 1990, preocuparon al CICR las siguientes cuestiones:

- las autoridades tailandesas seguían denegando el acceso al campamento de Khao-I-Dang a personas que, por razones de seguridad, tendrían que haber sido trasladadas allí desde otros campamentos de la frontera;
- administradores de los campamentos jemerres no autorizaron a algunos habitantes de los campamentos de la frontera a reunirse con sus familiares en Camboya.

Agencia de Búsquedas

En Tailandia, seguía sin resolverse la cuestión del acceso del CICR a los jemerres y a los vietnamitas detenidos en los campamentos de la frontera o internados por las autoridades tailandesas, a pesar de alentadoras promesas hechas por el primer ministro tailandés en el transcurso de una visita, el año 1990, en Ginebra. Como en años anteriores, prosiguieron las actividades relacionadas con la Agencia de Búsquedas en los campamentos de personas desplazadas a lo largo de la frontera tailandesa y aumentaron considerablemente las actividades en Camboya. Así pues, fue posible una continua afluencia de mensajes de Cruz Roja entre los que vivían en la frontera y sus familiares en el país. El año aquí reseñado, se intercambiaron unos 4.000 mensajes. El año 1990, la Agencia de Búsquedas trató solicitudes de búsqueda relativas a 14.978 jemerres. Como de costumbre, las actividades de agencia se desplegaron en varios campamentos de la frontera entre Camboya y Tailandia (se abrió una nueva

oficina en el Emplazamiento K), dentro de Camboya y en el extranjero mediante las Sociedades Nacionales de los países concernidos. El personal de Agencia del CICR pudo localizar a 8.150 jemerres en los campamentos, en Camboya y en el extranjero; esta cifra equivalía al 55% de unos 15.000 jemerres buscados.

Actividades médicas

El CICR es para los jemerres, la única vía oficial de envío de correspondencia entre los campamentos y el extranjero. Mediante este servicio, familias enteras pudieron seguir en contacto. El año 1990, se distribuyeron 17.895 cartas y mensajes familiares a los jemerres.

Traslados/reuniones de familiares

Con el asenso de las autoridades tailandesas, el CICR pudo trasladar a 201 jemerres de un campamento a otro. En total, el año aquí reseñado, el CICR reunió a 230 jemerres (93 familias) con sus familiares.

Actividades médicas

El hospital del CICR en Khao-I-Dang fue el único hospital a lo largo de la frontera que prestó servicios quirúrgicos a los 300.000 jemerres y vietnamitas desplazados. Trabajaron en el hospital 3 equipos quirúrgicos. El mes de octubre, se registró el índice más bajo de ingresos de heridos de guerra (25 casos), a causa de una disminución de los combates en la época de lluvias. Al mismo tiempo, el número de otros pacientes ingresados llegó a ser de 182 anualmente. El año 1990, se registraron el ingreso de 2.797 pacientes (heridos de guerra y otros), 5.110 operaciones y 5.768 casos de consulta, incluida la asistencia postoperatoria.

El banco de sangre de Khao-I-Dang, el único en la región, continuó proporcionando unidades de sangre a los diferentes hospitales en la frontera. Se

realizaron, con regularidad, programas de colecta de sangre en los campamentos. El mes de mayo de 1990, comenzó a funcionar un centro de donación de sangre en el hospital de Khao-I-Dang. Como promedio, se colectaron mensualmente 470 unidades de sangre.

El servicio de ambulancias siguió funcionando todo el año, efectuando evacuaciones desde cualquier lugar a lo largo de los 800 km de la frontera hasta el hospital de Khao-I-Dang.

Puesto de primeros auxilios en Kab Cherng

Este puesto fue un enlace importante en el sistema de evacuación de heridos y de enfermos de los campamentos alejados, pero accesibles, del norte (Otrao, Emplazamiento B) al hospital del CICR en Khao-I-Dang. Pasó por Kab Cherng hasta el 50% de los heridos de guerra trasladados al hospital.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

El CICR continuó cooperando con la Cruz Roja Tailandesa, dando a conocer, para diversos públicos tanto jemerres como tailandeses, los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y el derecho internacional humanitario y poniendo de relieve la importancia del respeto de la dignidad humana.

El año aquí reseñado, mejoró considerablemente la situación de las localidades tailandesas situadas cerca de la frontera, ya que los combates se desplazaron todavía más a Camboya. El CICR siguió asistiendo a la Cruz Roja en sus actividades en favor de esos lugareños.

FILIPINAS

Disminuyó, en 1990, la necesidad de una acción directa del CICR en Filipinas, ya que la formación y el desarrollo adquiri-

dos en la acción conjunta, CICR/Cruz Roja de Filipinas desde 1986 permitían a ésta actuar independientemente y potenciar su eficiencia.

El año 1990, un delegado del CICR y un socorrista de la Cruz Roja de Filipinas fueron muertos por hombres armados en Buldon (Mindanao). Este triste acontecimiento puso de relieve la imperiosa necesidad de dar a conocer, por doquier, la Cruz Roja, sus principios de acción y sus objetivos, a fin de dar mejores garantías de seguridad para la misión humanitaria.

Actividades en favor de los detenidos

Los delegados centraron su acción en la protección de los detenidos y de las personas civiles sobre el terreno. Además, siguieron examinando las denuncias de violaciones del derecho internacional humanitario y verificando las de malos tratos, tanto las relativas a las fuerzas armadas gubernamentales como al «New People's Army» (NPA), instando a una más estricta observancia de los principios básicos aplicables en los conflictos armados.

Asimismo, continuaron prestando protección —mediante visitas repetidas— a los detenidos de seguridad en Manila y en provincias, incluidos los presos a causa de la tentativa de golpe de Estado de diciembre de 1989. De septiembre de 1989 a diciembre de 1990, visitaron a 1.651 detenidos —se registraron los datos de 1.189 de ellos— en 155 lugares de detención. Las enfermeras del «Regional Disaster Action Team» (RDAT/Equipo Regional de Acción para Casos de Catástrofes) prestaron su apoyo a los delegados efectuando visitas médicas repetidas en dichos lugares de detención. Los delegados también visitaron a las personas detenidas por el NPA, de conformidad con los criterios tradicionales del CICR.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas en Manila prosiguió su labor de recolectar, procesar y

clasificar información relativa a detenidos y a personas presuntamente detenidas.

En colaboración con la Cruz Roja de Filipinas, el CICR financió y organizó visitas de familiares a sus allegados detenidos. El año 1990, recibieron visitas familiares, mediante este programa, 106 detenidos.

Asistencia en favor de personas desplazadas Se concretó en 1990 el proyecto trazado para implicar más a la Cruz Roja de Filipinas y a sus 12 equipos regionales en la acción asistencial dirigida por el CICR. La experiencia hecha en el transcurso del año permitió comprobar las buenas razones de este enfoque.

Los equipos regionales y las secciones de la Sociedad Nacional notificaron los casos de familias desplazadas a causa de los combates, especialmente la situación de 79 familias expulsadas del respectivo poblado tras los incidentes relacionados con la insurrección. El CICR donó 9 camionetas equipadas con radios y proporcionó aparatos para otros 3 vehículos que ya había proporcionado antes. Así, a finales de 1990, todos los equipos regionales disponían de vehículos equipados con radios, lo que facilitó las comunicaciones en caso de emergencia.

Distribuciones sobre el terreno

En el período aquí reseñado, se efectuaron distribuciones principalmente en Mindanao y en Luzón/Visayas. Unas 53.400 personas, incluidas las detenidas y las desplazadas a causa de los combates entre las fuerzas gubernamentales y el NPA y otros disturbios, recibieron 308 toneladas de arroz, aceite (o sardinas) y jabón. Por lo demás, en distribuciones circunstanciales se distribuyeron 1.100 mantas.

Asistencia médica

El equipo médico del CICR intervino en casos de personas desplazadas y, cuando era necesario, asistió a los heridos de guerra o a los hospitales donde éstos recibían tratamiento.

Difusión

En el transcurso del año, se insistió en la difusión realizada por filipinos para filipinos y no realizada por extranjeros. Los empleados locales sobre el terreno recibieron formación básica, y un colaborador de la Cruz Roja de Filipinas relevó al coordinador extranjero en la unidad de difusión de la delegación.

Las fuerzas armadas incluían el derecho internacional humanitario en sus cursos de instrucción para oficiales de alta graduación. La delegación dio conferencias y hubo seminarios sobre el derecho internacional humanitario para los servicios de policía, del ejército y de las fuerzas aéreas y navales. Cuando se trataba de jefes de alta graduación, el curso incluía también la manera de enseñar tal derecho a las tropas.

A finales de junio, en Manila, el CICR y representantes de la Cruz Roja de Filipinas, así como 80 periodistas, participaron en una Mesa Redonda —en el marco de la Campaña Mundial para la Protección de las Víctimas de la Guerra— sobre «los periodistas y el derecho internacional humanitario».

Cooperación con la Sociedad Nacional

Tras varios desastres naturales de gran envergadura, el CICR, con el asenso de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que no prestaba servicios en Filipinas, proporcionó logística y socorros a esa Sociedad Nacional.

SRI LANKA

El mes de octubre de 1989, cuando comenzó a prestar servicios en ese país, tras la apertura de su delegación en Colombo, el CICR concentró sus esfuerzos en la protección, en el centro y en el sudoeste del país, de los detenidos presuntamente

pertenecientes al Janatha Vimukti Peramuna (JVP).

A mediados de junio de 1990, la tensión entre las fuerzas gubernamentales de Sri Lanka y los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE) degeneró en una confrontación armada en el norte y el este de la isla. El CICR extendió inmediatamente sus actividades, a fin de poder prestar protección y asistencia a los detenidos, a las personas desplazadas y a las personas civiles aislados en esas regiones. Ya a las pocas semanas, el CICR prestaba servicios en casi todo el país con aproximadamente 60 delegados, de los cuales la mitad se centraron en las actividades desplegadas en el noroeste o hicieron viajes entre Colombo y las diversas oficinas del CICR en la zona. Los otros prosiguieron las actividades relativas a la detención en el sur.

El CICR abrió subdelegaciones en Kandy, Jaffna, Batticaloa y Colombo Sur, así como oficinas en Trincomalee, Ampara, Mannar, Matara y Anuradhapura.

Actividades en favor de los detenidos

Los delegados del CICR continuaron visitando a los detenidos a causa de la insurrección del JVP y de las actividades del LTTE, en el norte y en el este, donde fueron detenidas numerosas personas civiles. El CICR obtuvo el acceso, en esas regiones, a personas detenidas por el Gobierno a causa del conflicto. Asimismo, los delegados visitaron a 15 policías, capturados el mes de junio por el LTTE y detenidos en Jaffna. Más tarde, fueron liberados y entregados al CICR para que éste, a su vez, los entregara a las autoridades de la policía de Sri Lanka.

Desde el comienzo de sus actividades en el ámbito de la detención, el mes de noviembre de 1989 hasta finales de 1990, el CICR registró los datos de 20.655 personas en más de 400 lugares de detención del país. El año aquí reseñado, preocuparon no poco al CICR las denuncias de

malos tratos, la desaparición de personas tras su detención y las ejecuciones sumarias.

A pesar de un amplio acceso a muchos lugares de detención y del alto nivel de cooperación por parte de las autoridades concernidas, preocuparon al CICR el relativamente elevado número de desapariciones de personas civiles detenidas por las fuerzas armadas en el este, así como problemas idénticos que persistían en el sur, aunque había un número inferior de casos. Asimismo, inquietaban a la Institución las constantes dificultades con que tropezaban sus delegados para visitar y proteger tanto a las personas civiles como a combatientes supuestamente detenidos por el LTTE.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas prosiguió sus actividades relacionadas con la insurrección del JVP en el sur; asimismo, desplegó esfuerzos para cubrir las acuciantes necesidades en el noreste. El año aquí reseñado, recibió más de 16.000 solicitudes de búsqueda, principalmente concernientes al sur del país, de las cuales se presentaron algunas a las autoridades.

En el sur, el CICR siguió registrando los datos de las personas detenidas. De toda la población carcelaria, 590 personas pudieron, por mediación del CICR, restablecer contactos con sus familiares.

En el noreste, habida cuenta del gran número de personas desplazadas y de familias tamiles separadas, los delegados procuraron restablecer contactos familiares entre los allegados dispersados en Sri Lanka y en el extranjero. Como el servicio básico de correos no funcionaba en la mayoría de las provincias orientales y en la península de Jaffna, el CICR transportó, en varias oportunidades, sacos de correo de los servicios postales de Sri Lanka desde y hacia varios lugares en el noreste.

Por lo demás, el segundo semestre de 1990, el CICR abrió 4.200 solicitudes de búsqueda y distribuyó 3.300 mensajes «Urgente dar noticias» y de Cruz Roja. Asimismo, evacuó, en barco, a 136 extranjeros —los más de ellos tamiles que visitaban el país, cuando se desencadenaron los combates— de Jaffna a Colombo, donde fueron entregados a la respectiva embajada.

Las actividades de Agencia sobre el terreno eran extremadamente difíciles a causa de la situación conflictiva y de los desplazamientos de población. A finales del año aquí reseñado, la Agencia de Búsquedas había registrado informaciones relativas a 314 personas detenidas a causa del conflicto en el noreste del país.

Actividades médicas

El CICR extendió su protección al hospital Manipay en Jaffna, durante los violentos bombardeos y combates que tuvieron lugar, de julio a septiembre, en los alrededores del fuerte de Jaffna y que indujeron al cierre del Hospital General Universitario. Cuando en éste se reanudaron las actividades, el CICR lo colocó bajo su protección. Pronto, el hospital volvió a tener cabida para 600 camas (cabida habitual: 1.000). A finales del año aquí reseñado, continuaban los trabajos de acondicionamiento. Cuando el Hospital General Universitario reanudó sus actividades, el CICR estableció estrechos contactos con la Asociación Médica en Jaffna, a fin de prestar ayuda en caso de problemas de gestión o de aprovisionamiento.

En Jaffna, el CICR hizo provisión de urgencia de medicamentos y de material médico, que puso a disposición de los establecimientos sanitarios que los necesitaban. Ayudó al Ministerio de Salud en el transporte de socorros médicos a lugares inaccesibles con los medios de transporte tradicionales. Cuando era necesario, el CICR prestó apoyo a las unidades mó-

viles sanitarias de la Cruz Roja de Sri Lanka en la península de Jaffna y en Ampara.

En los períodos de toque de queda en Jaffna, el CICR asistió en el traslado de los colaboradores del hospital y de la Cruz Roja de Sri Lanka, a fin de protegerlos en el camino a su trabajo y para que el hospital siguiera funcionando.

Asistencia a la población civil

Tras la interrupción de los transportes públicos y comerciales con destino al norte y hacia el interior del país, el CICR desempeñó un papel clave en la protección de los convoyes de socorro gubernamentales terrestres y marítimos, otorgándoles un estatuto neutral. Así pues, fueron transportados víveres, bienes esenciales y correo para miles de personas civiles afectadas por los combates, particularmente en la península de Jaffna, que tiene más de un millón de habitantes.

En un principio, se enviaron, por carretera, varias toneladas de socorros a la península de Jaffna. Después, se interrumpieron los convoyes a causa de problemas de seguridad; por lo demás, cuando podían pasar, no bastaban, ya que sólo transportaban pequeñas cantidades de artículos, mientras que las necesidades de la población se calculaban de 8.000 a 10.000 toneladas mensuales. Así pues, los convoyes de socorro se hicieron por vía marítima. Entre finales de julio y finales de diciembre, se transportaron, en barco, a Jaffna 30.000 toneladas de socorros bajo la protección del CICR.

Sin embargo, el mes de diciembre, un convoy terrestre de 18 camiones del CICR pudo transportar a Kilinochchi 160 toneladas de artículos de primera necesidad, principalmente víveres, en favor tanto de la población residente en Kilinochchi y sus alrededores como de las personas desplazadas. La sección local de la Cruz Roja de Sri Lanka se encargó de la correspondiente repartición. Esta acción fue un precedente para que otros convoyes

terrestres se dirijan a determinadas regiones problemáticas en el noreste.

En estrecha cooperación con la Cruz Roja de Sri Lanka, el CICR financió y participó en la compra de materiales para la construcción de refugios tradicionales temporales (cadjans) en favor de unas 4.000 familias particularmente afectadas (de 20.000 a 30.000 personas). Asimismo, proporcionó a la Cruz Roja de Sri Lanka paquetes de víveres y de ropa cuando era necesario.

A finales del año aquí reseñado, el CICR también envió un especialista de socorros a Sri Lanka para servir de enlace con esa Sociedad Nacional y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que, por su parte, prestaba servicios en otras regiones no afectadas por el conflicto.

Difusión

Mientras desplegaba las actividades necesarias en el noreste, en el sur y en el centro de Sri Lanka, el CICR también dio a conocer los principios humanitarios mínimos entre oficiales, soldados, combatientes y líderes del LTTE.

Asimismo, tuvieron lugar, para miembros de las fuerzas armadas de Sri Lanka, sesiones sobre el derecho de la guerra en todos los distritos. Por lo demás, el CICR produjo material de difusión en inglés, cingalés y tamil, que distribuyó lo más ampliamente posible.

DELEGACIONES ZONALES

NUEVA DELHI: (Bangladesh, Bután, Myanmar, India, Maldivas y Nepal)

BANGLADESH — Fueron infructuosas las negociaciones con las autoridades en cuanto a la realización de una evaluación conjunta CICR/Liga/Sociedad Nacional en la región de Chittagong Hill Tracts.

BUTÁN — Tras una primera misión del CICR en Bután y contactos con el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Gobierno convino en adherirse a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949.

MYANMAR — Como en años anteriores, preocupó al CICR la persistencia de situaciones que requerían asistencia humanitaria, así como la situación conflictiva en las fronteras orientales del país. No se registraron progresos en la situación de los detenidos de seguridad, a pesar de gestiones continuas de la Institución solicitando poder iniciar las visitas a ese grupo de personas.

Tras la firma de un acuerdo con los Ministerios de Salud y de Defensa y con la Sociedad Nacional, el CICR continuó desplegando sus actividades ortopédicas (fabricación de miembros artificiales, formación del personal local). Se concentró en la asistencia a los amputados civiles en 4 centros ortopédicos de Myanmar. En esos centros, se colocaron prótesis, por primera vez, a 1.149 pacientes y órtesis a 292. Por lo demás, en los centros se fabricaron 1.232 prótesis, 297 órtesis y 1.047 pares de muletas.

INDIA — El CICR continuó prestando apoyo a la Cruz Roja de la India en el desarrollo de una red de búsquedas a nivel nacional y actividades de difusión. Evaluó la situación en diferentes regiones del país para hacer un claro análisis de las necesidades médicas, de socorro y de protección, particularmente en los estados de Jammu y Cachemira.

NEPAL — EL CICR mantuvo el diálogo con el Gobierno nepalés acerca de cuestiones relativas a la protección de los detenidos en virtud de la leyes de emergencia. Varias misiones, efectuadas tras los disturbios en Katmandú el mes de abril, facilitaron a los delegados del CICR estudiar la situación a nivel general y médico, así como entregar material médico

de emergencia a la Sociedad Nacional. El CICR organizó, conjuntamente con la Cruz Roja Nepalesa, un seminario de difusión en Dharan, en el sureste del país, en el que participaron miembros de la Sociedad Nacional y representantes de varios Ministerios.

YAKARTA: (Brunei, Indonesia, Malasia y Singapur)

INDONESIA — Los delegados del CICR efectuaron una serie de visitas a 39 personas detenidas a causa de los acontecimientos del 30 de septiembre de 1965 (ex categoría G.30 S/PKI) en 11 lugares de detención. El mes de marzo, el CICR remitió a las autoridades una protesta por escrito en contra de la ejecución, el mes anterior, de 4 de esos detenidos. El CICR emprendió gestiones a fin de obtener autorización para realizar una misión de evaluación en la provincia de Aceh, donde se habían señalado disturbios. EL CICR siguió prestando apoyo económico y técnico a la Cruz Roja Indonesia para sus actividades en favor de los refugiados del mar vietnamitas, en el marco de los Servicios de Búsqueda y Correo, coordinados por la Agencia Central de Búsquedas en la sede del CICR en Ginebra.

Irian Jaya — Los delegados del CICR registraron los datos de y visitaron repetidamente a detenidos de seguridad en 7 lugares de detención. En estas visitas también distribuyeron socorros y material médico y se registraron los datos de 44 nuevos detenidos de los 52 visitados.

Por primera vez, 6 detenidos de seguridad de la prisión de Kalisosok en Surabaya (Java) pudieron recibir visitas familiares de Irian Jaya (a casi 3.000 km de distancia). EL CICR organizó y costeó estas visitas.

El CICR distribuyó asistencia material a 553 personas que regresaron a Irian Jaya, después de haber buscado refugio en Papúa Nueva Guinea. Tras su regreso,

se siguieron efectuando con regularidad visitas para evaluar su situación.

TIMOR ORIENTAL

Desde 1988, hay en Dili una enfermera del CICR y, desde 1989, un delegado. El año aquí reseñado, el Ministerio de Relaciones Exteriores recibió un informe del CICR acerca de la situación de la población civil y de los detenidos, así como de las actividades del CICR en el país y de los problemas con que éste tropezó el año 1989.

En el transcurso del año 1990, se realizaron visitas repetidas a las personas detenidas a causa de los acontecimientos en Timor oriental y se registraron los datos de las mismas. Se efectuó una serie de visitas en 3 lugares de detención en Yakarta y en Dili. En total, el CICR visitó a 148 detenidos; los datos de 99 de ellos fueron registrados por primera vez. De esos presos 6 habían sido ya trasladados a prisiones en Yakarta, lejos de sus familiares. El CICR costeó los gastos de viaje en avión para que éstos pudieran visitarlos el mes de enero.

Un ingeniero sanitario efectuó una misión de 4 meses en Timor oriental en el marco del programa de saneamiento del CICR, iniciado en 1989, con miras a mejorar el suministro de agua y las condiciones de higiene en las localidades aisladas.

El CICR repatrió a Portugal 147 personas oriundas de Timor; de ellas 28 habían sido funcionarios de la administración portuguesa, y 119 eran casos anómalos o de reunión de familiares. Fueron trasladadas a Australia 6 personas.

MALASIA — De conformidad con un acuerdo negociado con las autoridades malayas en 1989, el CICR emprendió una nueva serie de visitas a personas detenidas en virtud de la «Internal Security Act», como prosecución de visitas efectuadas en 1988. Sin embargo, hubo que

interrumpir esas visitas el mes de mayo, puesto que no se podían realizar según los criterios tradicionales del CICR ni de conformidad con el acuerdo suscrito. El CICR puntualizó a las autoridades malayas las modalidades de sus visitas a los detenidos, a fin de poder reanudar sus actividades relacionadas con la detención en ese país, pero no hubo progreso alguno.

FIJI — El CICR mantuvo entrevistas acerca de la apertura de una delegación zonal en Suva, así como de un programa de difusión, con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Fiji y de la Sociedad Nacional. A finales del año aquí reseñado, el acuerdo de sede previo a la apertura de la delegación todavía no había sido firmado por las autoridades. Se prevé que la delegación zonal atenderá a Australia, Nueva Zelanda, Fiji, Kiribati, Nauru, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Samoa Occidental, así como Estados autónomos, territorios y colonias en el Pacífico.

PAPÚA NUEVA GUINEA — El año 1990, el delegado zonal del CICR efectuó 3 misiones en Papúa Nueva Guinea, a causa del rápido deterioro de la situación en Bougainville. El CICR desplegó esfuerzos para seguir de cerca esa situación y poder intervenir en caso de necesidades de índole humanitaria. También visitó algunos campamentos de refugiados de Irian Jaya. En colaboración con la Sociedad Nacional, se trazó un programa de difusión para militares y diversos públicos. En el marco de ese programa, una delegada efectuó, de abril a agosto, una misión en Port Moresby, durante la que formó a una colaboradora de la Sociedad Nacional en el ámbito de la difusión.

HANOI: (Vietnam y Laos)

Tras invitación de la Cruz Roja de Vietnam, el presidente del CICR se entrevistó con los ministros del Interior y de Relaciones Exteriores, así como con el

presidente del Consejo de Ministros y con el primer ministro. Obtuvo un acuerdo de principio, según el cual el CICR tendrá acceso a detenidos de seguridad y a las personas detenidas en campamentos de reeducación. En el transcurso de 1990, se volvió a tratar esta cuestión, así como el problema de diversas solicitudes de búsqueda, con los Ministerios de Relaciones Exteriores y del Interior. A finales de 1990, aún no habían comenzado las visitas.

Prosiguieron las actividades en el taller de producción de piezas ortopédicas en el centro de reeducación de Ciudad Ho Chi Minh, instalado el mes de diciembre de 1988, en cooperación con el Ministerio del Trabajo y de Inválidos de Guerra. Mientras que la selección y el traslado de los pacientes incumbía a la Cruz Roja de Vietnam, el CICR se encargaba de la administración del centro, de la fabricación de aparatos ortopédicos y de colocar aparatos a los pacientes. Del 31 de agosto al 31 de diciembre de 1990, se fabricaron en el taller 683 prótesis.

Se dieron, en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como con la Cruz Roja de Vietnam, los primeros cursos de difusión para representantes de diversos Ministerios.

El Servicio de Búsqueda y Correo que despliega actividades en favor de los refugiados del mar vietnamitas en 5 países (Tailandia, Malasia, Indonesia, Hong-Kong y Filipinas) distribuyó 748.494 cartas. Por lo demás, se trataron unas 8.500 solicitudes de búsqueda relativas a refugiados del mar y se resolvieron 3.481 casos.

LAOS — El año 1990, el CICR se entrevistó, en varias oportunidades, con representantes de la Sociedad Nacional y gubernamentales para tratar cuestiones relativas a la detención y a la Agencia de Búsquedas.

HONG-KONG: (*China (continental y Taiwán), Hong-Kong, Macao, Japón, República Popular Democrática de Corea, República de Corea y, desde septiembre de 1990, Mongolia*)

CHINA/TAIWÁN — El delegado zonal de Hong-Kong efectuó diversas misiones en China continental y en Taiwán. En enero, estuvo en la frontera chino-vietnamita para asistir a la repatriación simultánea de 5 prisioneros de guerra chinos (liberados por las autoridades de Hanoi) y de 17 prisioneros de guerra vietnamitas (que estaban en poder de los chinos). El delegado zonal se entrevistó a solas con éstos, antes de su repatriación. En Beijing, mantuvo entrevistas con representantes de las fuerzas armadas y de diversos Ministerios, acerca de la suerte que corría el resto de los prisioneros de guerra vietnamitas. Abordó, con la Cruz Roja, en Taipei, la cuestión de la repatriación de personas de China continental que habían ingresado clandestinamente en Taiwán.

Las actividades de Agencia se centraron, principalmente, en familias separadas por los acontecimientos de 1949. El CICR recibió, desde 1988, de China continental y de Taiwán, decenas de miles de solicitudes de búsqueda, que remitió a Beijing y a Taipei, de conformidad con su cometido de intermediario neutral. El año 1990, se abrieron 4.337 solicitudes de búsqueda, procedentes de China continental y de Taiwán. El mes de diciembre de 1990, la Cruz Roja China y la Cruz Roja en Taipei reanudaron contactos directos; se trató, así, la mayoría de los casos sin intervención del CICR.

HONG-KONG — La sección de Hong-Kong de la Cruz Roja Británica siguió recibiendo apoyo técnico y económico del CICR para sus actividades en favor de los refugiados del mar vietnamitas, en el marco del Servicio de Búsqueda y Correo, coordinado por la Agencia Central de Búsquedas en la sede del CICR en Ginebra.

JAPÓN — En el transcurso de misiones efectuadas los meses de febrero, mayo y diciembre de 1990, el delegado zonal se entrevistó con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, de la Agencia para la Defensa Nacional y de la Sociedad Nacional. Esas entrevistas versaron sobre varias cuestiones: difusión entre oficiales de alta graduación de la Agencia para la Defensa Nacional, ratificación de los Protocolos adicionales y estatuto de observador del CICR en las Naciones Unidas.

REPÚBLICA DE COREA — El delegado zonal mantuvo entrevistas con interlocutores de la Sociedad Nacional y del Ministerio de Relaciones Exteriores e intercambió puntos de vista acerca de la di-

fusión, las visitas a los prisioneros de seguridad y el diálogo Norte-Sur. Asimismo, dio una conferencia sobre el CICR en la «Neutral Nations Supervisory Commission» (Comisión de Vigilancia de los Países Neutrales).

REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA — El delegado zonal efectuó una misión en Pyongyang, donde se entrevistó con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Sociedad Nacional. Organizó, con un delegado encargado de la difusión, enviado de Ginebra, y en colaboración con la Sociedad Nacional, un seminario de difusión para 25 miembros de la Cruz Roja. Era el primer seminario de esta índole en ese país.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1990 ASIA Y EL PACÍFICO

PAÍS (por orden alfabético en francés)	Art. méd.	Socorros		Total (fr.s.)
	(fr.s.)	(fr.s.)	(toneladas)	
Afganistán	1.713.445	531.831	320,5	2.245.276
Camboya	1.420.085	59.194	20	1.479.279
Indonesia	3.071	16.570	8,5	19.641
Myanmar	95.413			95.413
Nepal	9.050			9.050
Pakistán (conflicto de Afganistán)	1.355.373	199.141	151	1.554.514
Filipinas	203.042	268.804	307,9	471.846
Sri Lanka	217.617	48.382	6,7	265.999
Tailandia (conflicto de Camboya)	708.949	57.829	8	766.778
Vietnam	86.985			86.985
TOTAL	5.813.030	1.181.751	822,6	6.994.781